

“PEQUEÑOS RIACHUELOS HACEN EL GRAN RIO DE VIDA”

CONVOCATORIA A LA GRAN MARCHA NACIONAL DEL AGUA

Desde la mañana del viernes 09 de noviembre en que, junto al pueblo movilizado de Cajamarca convocamos a la realización de la Gran Marcha Nacional del Agua, muchas organizaciones sociales, frentes defensa, colectivos ciudadanos, estudiantes universitarios, artistas, gremios y partidos democráticos y progresistas, a la manera de pequeños riachuelos, se han ido sumando y adhiriendo a la Marcha para defender el derecho al agua. A lo largo y ancho del país se ha iniciado la elaboración y difusión de afiches, cantos, dibujos; se organizan reuniones; vigiliadas y jornadas de oración en iglesias evangélicas y católicas; se escriben artículos; se hacen murales; movilizaciones; eventos culturales; circulan cientos de comunicaciones electrónicas que cada vez logran más adhesiones; se realizan interesantes comunicaciones y aportes a través de las redes sociales; se difunden online fotografías artísticas y testimoniales y creativos videoclips que ilustran sobre la lucha de los pueblos andinos por el agua. Todas son iniciativas ciudadanas que están brotando en pleno respaldo a la noble lucha del pueblo de Cajamarca que se defiende de la agresión ecocida del Minas Conga afirmando que el agua es un derecho humano irrenunciable.

Recientemente en Lima, hemos tenido una reunión de más de 70 delegados de diversas regiones, gremios, y colectivos ciudadanos del país. El espíritu fue de fraternidad, de solidaridad, de compromiso con la defensa del derecho al agua en el contexto del cambio climático que vuelve más vulnerables a los más pobres. Los acuerdos que se tomaron estuvieron marcados por la generosidad de quienes se juntan para respaldar la causa del movimiento social que reclama su derecho a ser consultado, a que se le respete y escuche en las decisiones sobre su modelo de desarrollo, su participación socialmente justa en el crecimiento económico, la prohibición de la minería en cabeceras de cuencas y de la minería de cianuro y mercurio que está causando tantos daños a la tierra y el agua y, además, tanto sufrimiento a quienes las defienden puesto que están siendo difamados, perseguidos, denunciados, reprimidos, encarcelados, heridos y en algunos casos hasta asesinados como ha ocurrido en Piura, Cajamarca y el Valle de Tambo.

La Marcha del Agua partirá de las lagunas de Cajamarca el día 1ro. de febrero y llegará a Lima el jueves 09 de febrero y el día viernes 10 culminará con la instalación del Foro Nacional de Justicia Hídrica, en el cual se debatirá pública y programáticamente la problemática del agua y las propuestas de leyes y políticas que se impulsarán en adelante. Desde los sectores excluyentes, racistas y corruptos del país van a hacer todo lo posible para desacreditar el carácter de la Marcha del Agua buscando generar confusión y zozobra para que la Gran Lima siga en su somnolencia y no se solidarice con los pueblos que marchan. No dejemos que los fabricantes del temor y el miedo paralicen la solidaridad en Lima! La Marcha tiene un carácter plenamente pacífico, amplio, democrático y hasta festivo. Ninguna de las organizaciones y ciudadanos que la estamos convocando viene con suspicacias o intereses ocultos, sino que viene con su esperanza de cambio, viene a aportar y trabajar, convocando a cada vez más ciudadanos y ciudadanas, promoviendo, tipo minka, que los múltiples saberes y capacidades de los pueblos de la Amazonía, sierra y costa se encuentren y den la mano para construir una conciencia y una actitud política nuevas: en las que la defensa de la dignidad humana, el respeto de los derechos ambientales y de todos los seres vivos que somos acogidos por la Pachamama nos sintamos comprometidos activa e irrenunciablemente, sabiendo que ya no podemos permitirnos, en el Perú, el lujo de no vivir defendiendo el agua y la tierra y de espaldas a su acaparamiento, destrucción o contaminación como ha venido ocurriendo.

Los que participaremos en la Marcha seremos vigilantes para que ésta no sea infiltrada por quienes promueven la injusticia, el abuso, la corrupción, sea desde las empresas, grupos políticos violentistas, o aún desde una ciudadanía legítimamente indignada que por la grave situación a la que ha sido llevada se ha cansado de esperar, es a estos últimos a los que los caminantes queremos devolverles la esperanza. Sabemos bien que una expresión ciudadana

de defensa de la vida, como la Marcha del Agua, no puede, en modo alguno, justificar el uso de la violencia por lo que desde ya rechazamos que en algunos de los grandes medios de comunicación de la capital se difundan falsas interpretaciones y calumnias que tienen objetivos políticos bien planificados: deslegitimar, desacreditar, para seguir permitiendo que continúen los abusos contra los pueblos más pobres y la destrucción de la Madre Tierra y el agua. Frente a los que denigran a los pueblos que defienden el derecho al agua afirmamos que los organizadores y convocadores de la Marcha tenemos valores democráticos compartidos con la inmensa mayoría de peruanos y peruanas: la defensa irrestricta de los derechos humanos, los derechos territoriales de los pueblos indígenas y las comunidades campesinas, la necesidad de descentralizar y fortalecer el poder de los municipios, la necesidad de una conciencia ecologista más amplia, la lucha contra la discriminación, el racismo y toda forma de exclusión social, el respeto de la diversidad cultural, artística, sexual, étnica; la lucha contra la corrupción, el respeto por la libertad de culto en un estado laico, valores todos ellos que están contribuyendo a enriquecer y profundizar la democracia.

Dado que necesitamos coordinar acciones, fomentar el surgimiento de más voluntades que, junto a la creatividad y espontaneidad que se ha ido sumando, para que la Marcha pueda tener éxito, los convocamos para tomar contacto, difundir, apoyar de múltiples formas, participar activamente con sus organizaciones y familiares y amigos para que puedan sumarse a esta iniciativa ciudadana en solidaridad con la lucha del pueblo de Cajamarca. Como hay mucha tarea prevista, entonces que sea también mucha la generosidad, la disponibilidad, la confianza, la amistad comprometidas en la respuesta.

Nuestra marcha no es una de sacrificio, es más bien una de alegría, de esperanzas plenas, junto a todos aquellos que saben que solo poniéndonos a andar en compañía haremos el camino para un país mejor de los que vendrán después. Por ello, inscribimos la Marcha en el espíritu de la construcción de un nuevo país, desafiando el pesimismo de quienes creen que todo está perdido. Los caminantes de la Marcha sabemos que lo queda por ganar es mucho más y no podrá ser frenado por la codicia, el egoísmo, la indiferencia y menos por quienes tradicionalmente han detentado el poder y que desde la economía y la política y continúan hoy manipulando los grandes medios de comunicación solo para defender los intereses de pequeños grupos de poder. Un país más justo, fraterno y solidario se ha puesto en marcha, la defensa del agua y la Pachamama los convoca, los inspira, los une. Bienvenidos a la GRAN MARCHA NACIONAL DEL AGUA, sean cada uno y una de Uds. parte de los pequeños manantiales y riachuelos que alimenten el gran río que nos da la vida y nos devuelve la esperanza.

Marco Arana Zegarra

COORDINADOR NACIONAL DE LA MARCHA.